

Comisión: Derechos Humanos

Asunto: Quelle coopération des États face à la question des réfugiés ?

Autor: Irán

Desde principios de 2015 nos encontramos en la mayor crisis migratoria desde la 2da Guerra Mundial. Son tales las dimensiones, 19.5 millones de personas refugiadas en todo el mundo, que este problema ya no pertenece únicamente a los países de origen y de acogida de los refugiados, sino que abarca a todos.

Como estado parte de la Comisión de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, Irán reafirma la definición de “refugiado” como: “La persona que, por temor justificado de ser perseguida por su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social concreto u opinión política, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no puede o, debido a ese temor, no quiere aprovechar la protección que le ofrece dicho país”. Asimismo, participa eficazmente en la acogida y la protección de todas aquellas personas que lo necesitan, siendo el cuarto país con más refugiados en 2014 (982.000, casi el 7%) con una mayoría de origen afgano e iraquí según el ACNUR (la agencia de la ONU para los refugiados).

La mayoría de los refugiados provienen de la República Árabe Siria (1 de cada 5 personas desplazadas es siria): huyen de la inseguridad implantada en su país, donde los numerosos enfrentamientos resultan una gran amenaza para su población. Éstos, recurren principalmente a sus países vecinos (el 95%), siendo Líbano, Turquía, Jordania e Irak, los más recurridos, junto a ciertos países de Europa (Alemania y Suecia encabezan la lista). La movilidad de una cantidad tan elevada de personas, en julio de 2015 ACNUR revelaba que la cifra de refugiados sirios superaba los 4 millones, supone un gran riesgo, tanto para las personas que deciden huir como para los países que las acogen.

Una vez que estas personas buscan refugio en otros países tienen dos opciones presentadas anteriormente: acuden a los países fronterizos o bien se embarcan hacia Europa, lo que presenta un gran peligro. Este último año, se han declarado más de 3000 personas muertas o desaparecidas intentando llegar a Europa. Los afortunados que consiguen llegar, se encuentran usualmente con campamentos saturados y condiciones de vida muy difíciles o directamente son rechazados por los países que cierran sus fronteras.

Para evitarlo, es evidente que no sólo se debe garantizar el respeto del derecho de asilo del que disfrutaban todos los refugiados, sino que también se debe intentar poner fin a los conflictos que les obligan a abandonar su país. Irán considera que luchar contra las fuerzas exteriores que peligran la seguridad de todos los Sirios, es el deber de todos los países. François Nicoulaud, el embajador iraní en Francia afirmó que la estrategia que seguiría su país sería "solucionar primero el tema de los terroristas, eliminar Daesh (acrónimo árabe del Estado Islámico) antes para, en una segunda fase, plantear los temas institucionales".

No obstante, no debemos olvidar que esta situación no está presente únicamente en Siria, sino que otros países africanos se ven amenazados por las guerras que fuerzan la salida de sus habitantes. Encontramos los ejemplos de: Somalia, Sudán, el sur de Sudán, la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Eritrea. Aunque, los refugiados afganos son los más abundantes después de los Sirios, con 2,59 millones en 2014 según ACNUR. Todos estos países necesitan la misma atención y ayuda que Siria y los países de acogida de sus refugiados necesitan soluciones al igual que Europa.

Irán, con casi un millón de refugiados en su interior, cree que lo más efectivo en una situación de crisis migratoria como la que estamos viviendo, es unirse frente a las amenazas que deterioran las condiciones de vida de todos los refugiados en sus países de origen para así evitar los desplazamientos ocasionados por el temor y la inseguridad.